



Actualmente, el literato e ilustrador trabaja textos en verso, convencido de que "la musicalidad de la poesía estimula el ejercicio de la memoria".

El circuito de literatura infantil tiene una dinámica particular y corre con colores propios. Por lo menos es lo que quedó de manifiesto el martes, cuando Ivar Da Coll presentó "Supongamos" (Normal), su título más reciente, en la Feria del Libro del Parque Simón Bolívar que se realizó hasta este domingo. La acogida no se hizo esperar entre los más pequeños, que conocían al literato y seguían sus creaciones.

El autor colombiano ha logrado traspasar fronteras idiomáticas y territoriales con un currículum extenso en el que destaca su labor como escritor e ilustrador e Ilustrador. Esto último le valió una nominación en el prestigioso Premio Hans Christian Andersen 2000.

Con un público que oscila entre los 5 y los 8 años, Da Coll ha hecho de los animales los protagonis-

- El escritor colombiano Ivar Da Coll, una de las cartas fuertes de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, presentó el martes "Supongamos", su última producción.

nistas de sus historias, porque son una especie de comodín que no requiere de identificación en términos de edad o de raza. A través de ellos, los principios básicos como la lealtad, la amistad y la confianza: "Lo que importa en la frescura y vivencia para llegar a los niños. Cuando escribo, el parámetro que utilizo es si me divierte lo que he hecho, lo cual es suficiente para decidir si lo llevo o no a un editor".

Respecto al tratamiento del lenguaje, sostiene que "tiene que haber mucha riqueza a nivel de ideas, sin embargo, las palabras deben ser muy ahorrativas y clara-

ras, apelando a una escritura simple, no simplona".

Da Coll no es amigo de las moralejas: "No me interesa hacer literatura con lecciones, sino hacer crecer textos amorales, tratando simplemente de promover valores, no juicios de valor. El lector es el que debe escoger".

De igual modo, está consciente de que la literatura infantil tiende a la violencia en sus historias, así entendido de que se debe proteger a los más pequeños de ciertos temas: "Por mucho tiempo se ha manipulado este tipo de textos. Los editores con frecuencia descartan ciertos personajes porque son

'macabros'. Entonces, todo queda dentro de un estado de idealización donde no caben los antagonismos. Pero si hay malos y buenos, y estos últimos deben pelear y enfrentarse a aquellos cuyos valores no son tan nobles. El mundo no es perfecto y no podemos hacer de la literatura infantil una zona immaculada. Los niños son receptores de información y saben muy bien qué están diciendo. Tontos no son".

Frente a la arremetida de dibujos animados violentos, señala que lo fundamental es que los padres formen al niño de tal modo que pueda tener opciones: "Si en mi casa mi hijo tiene acceso a la violencia, la droga, prendo a rechazar esos elementos. Los seres humanos somos emoción y las expresiones de violencia no son otra cosa que un llamado a gritos para contactarnos con valores, con afectos".

Una Literatura con Colores Propios

Una literatura con colores propios. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una literatura con colores propios. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile